

BIBLIOTECA DIGITAL DE
MARIO CONSENS

Consens, Mario

1988 Arte y estados alterados de conciencia: una visión antropológica". Colección Arawak de Investigaciones Antropológicas N°. I, págs. 4-6. Santo Domingo. Rca. Dominicana.



Blackwell

ARTE Y ESTADOS DE ALTERACIÓN DE CONCIENCIA: UNA VISIÓN ANTROPOLÓGICA

Mario CONSENS

Arqueología, etnohistoria y etnología (o sea, los conocimientos sobre las sociedades ágrafas desaparecidas, de aquellas conocidas en el momento del contacto con los europeos y los de las actuales sociedades aborígenes) han sido los referentes utilizados para procurar brindar interpretación a las múltiples expresiones que hoy denominamos **arte**. ¿Acaso fueron así consideradas por sus ejecutores en intención y testimonio?

Nosotros no creemos que un vocablo tan genérico (amplio, y con específicas denotaciones interculturales) posea códigos que permitan tanto su irrestricta traducción semántica como una circunscrita denotación cultural.

De traducirlos, hacemos deconstrucción. Además de complicidad política.

Los iconos resultantes de esas distintas formas de expresar deberían ser de muy difícil o imposible reconocimiento desde nuestra perspectiva. Sin embargo, lo hacemos, generando un juego, a veces perverso por sus implicaciones de manejo político de las sociedades ágrafas. Un juego a veces incluso académico, en el cual valoraciones éticas (de nuestra cultura) se imponen muchas veces arbitrariamente sobre los contenidos émicos (aquellos intrínsecos de las culturas que los produjeron).

Aportes puntuales obtenidos de esas tres fuentes, han permitido postular que determinadas expresiones, se han realizado en el transcurso de estados alterados de conciencia, en los que se producen alucinaciones, trances, fenómenos ópticos y perturbaciones psicológicas y kinésicas.

Estos resultarían ser entonces los inductores de muchas de las curiosas formas geométricas, y de extraños e irreales seres (algunos teriántropos) que "identificamos" en el arte de esas sociedades primigenias. Identificación intracultural que es también una otra forma nuestra de imponer semas. Un modelo -muchas veces ingenuo y otras deliberadamente equívoco- de imponer valoraciones culturales.

El tema ha tomado en los últimos años singular destaque. Se ha dado particular énfasis a la ingestión y a los efectos sicotrópicos de los alucinógenos como agentes directos de la producción visual. Y casi ninguno a destacar la importancia de los ritos que acompañan la introducción a dichos estados, los que no pasan exclusivamente por la ingestión de drogas. De manera muy especial, se "olvidan" de los períodos realizados durante su preparación, que muchas veces son más valiosos, o son más priorizados (étnicamente) que sus distorsionadas respuestas visuales posteriores.

En esos procesos previos, deberíamos aprender a reconocer la existencia de tiempos de hacer y –sugestivamente– de tiempos de no-hacer, que tienen valoraciones muy disímiles entre nuestras culturas. ¿Qué podemos recuperar así cognitivamente desde posturas tan diferentes?

Los planteos del tema de la alteración de conciencia, no pasa entonces sólo por la ingestión de drogas como origen de la producción de un determinado "arte", sino del entorno en que éste se realiza y de las peculiares conductas sociales que así se generan. Este último aspecto tiene particular destaque desde una perspectiva antropológica del tema, tal como la por nosotros considerada.

Para visualizar el tema, se han citado como ejemplos pinturas en Sudáfrica, la cuenca de California, en Colombia, Panamá, el Caribe y hasta en el Páleoítico europeo. Tanto aquellas que fueron realizadas en los últimos 500 años, o hace más de 23,000.

Fundamentales han sido los aportes de Reichel-Dolmatoff a partir de la década de los 60 y los de Lewis Williams a partir de los 80, para dar visibilidad a este planteo. Pero ambos merecen hoy pertinentes análisis científicos interdisciplinarios, para no limitarnos apenas a emotivas, como que idiosincráticas asignaciones.

Dada la creciente popularidad del tema, entendemos que una lectura "facilista" como una lectura sesgada del complejo tema pueden inducir al desprevenido receptor a realizar pseudo-analogías entre los aportes émicos y los éticos.

Fundamentalmente porque hay varios aspectos no adecuadamente considerados en varios de los aportes bibliográficos sobre el tema, que aquí procuraremos desarrollar. Entre ellos la manipulación fisiológica, las respuestas biológicas específicas a determinadas incitaciones, y las diferentes réplicas dadas por los humanos a estímulos, los que dependen por su enorme variedad de distintas respuestas culturales posibles.

Por eso nos parece conveniente formular en este Simposio algunas consideraciones respecto a los estados alterados de conciencia (sea por trance, alucinación por absorción de alucinógenos, o por autosugestión) como productores de arte alterado.

Entendemos oportuno indicar la diferencia y la complejidad de los factores intervinientes en los genéricamente denominados "estados alterados de la conciencia", para evaluar así la incidencia que los mismos pudieran lograr en distintos sistemas culturales.

Señalaremos en el final que no sería viable en una perspectiva científica establecer relaciones monocausalísticas entre shamanes, drogas, estados de trance y aquellos subproductos que hoy denominamos arte.

[*] **Mario Consens:** Licenciado en Ciencias Antropológicas con especialización en Prehistoria y Arqueología en la Facultad de Humanidades y Ciencias, Universidad de la República (Uruguay) con cursos en postgrado en la Universidad de la Plata.

Ha realizado numerosos trabajos de investigación de campo desde 1973 en Uruguay, Argentina y Brasil, y participado en numerosas reuniones científicas nacionales e internacionales. Es autor de dos libros, un fideo, y ha publicado más de 90 trabajos científicos en revistas de la especialidad sobre El Arte Prehistórico, "Teoría y Metodología en la Investigación Arqueológica" y "Manejo de Base de Datos".

Miembro por invitación de numerosas asociaciones científicas internacionales y director actual del Centro de Investigaciones de Arte Rupestre del Uruguay (CIARU) y Presidente de la Asociación uruguaya de Arqueología.